

La historia de Ceferino Namuncurá:

Un santo mapuche

Matías Bakit. EM 29 de octubre de 2006

Hijo de cacique mapuche y mestiza chilena, la figura de este joven, muerto en 1905, genera una devoción insólita en Argentina. Aunque en este momento apenas es "venerable" para la Iglesia Católica, ya hay un milagro en trámite que podría autorizar su beatificación. Sin embargo, la gente de la Patagonia ya lo considera un santo.

Como suele pasar en los pueblos de la Patagonia argentina, en Chimpay viven una vida tranquila, sin ruido ni escándalos de ningún tipo.

Pero todos los 26 de agosto este panorama cambia radicalmente. Las calles del pueblo se llenan de carpas, las tiendas son constantemente visitadas por turistas provenientes de toda Argentina e incluso de otras partes del mundo, y las iglesias y capillas se repletan. Las procesiones se repiten durante toda la semana y los cantos se escuchan por todas partes.

Todo esto, por el nacimiento de una persona. O más bien, el de un santo. Y no uno cualquiera. Un santo indígena, mapuche, llamado Ceferino Namuncurá.

Namuncurá aún no es santo. Es sólo "venerable" en camino a ser beato y se espera que sea el segundo santo indígena después de San Juan Diego, el indio mexicano que vio las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Pero para los argentinos es como si su canonización fuese cosa hecha. De hecho, se lo considera un "santo popular" y el culto a su nombre es prácticamente un patrimonio y una costumbre en todo el país.

Compañero de Gardel

En las últimas décadas del siglo XIX, la cordillera no era obstáculo para los mapuches de Chile y Argentina, que la cruzaban a voluntad. Fue en uno de esos viajes cuando el cacique Manuel Namuncurá, de paso por Lonquimay, conoció o raptó -no está claro- a la mestiza Rosario Burgos y la tomó como su tercera esposa.

Según el más importante estudioso de este tema en Argentina, el párroco de Chimpay, Ricardo Noceti, Manuel Namuncurá fue uno de los últimos caciques que se rindieron durante la campaña de "Conquista del desierto", que prácticamente exterminó a los mapuches a ese lado de la cordillera. A cambio de que reconociera su derrota, al líder indígena se le entregó el grado de coronel de ejército, un sueldo y tierras en la localidad de Chimpay. Ahí, en 1886, nació Ceferino Namuncurá Burgos.

Ceferino estaba destinado a suceder a su padre algún día, pero el progresivo deterioro de las condiciones de vida del pueblo mapuche -pérdida de tierras y

enfermedades- y la gran influencia de los salesianos en la Patagonia hicieron que, poco a poco, el niño se olvidara de eso. Su leyenda empieza en 1897. Ese año se reúne con el Cacique y le dice: "Quiero estudiar para bien de mi gente". El líder, que pese a todo tenía buenos contactos, lo envió a Buenos Aires a los Talleres Nacionales de la Marina. Pero no aguantó mucho tiempo ahí y, gracias a la ayuda de un sacerdote, ingresó al colegio de la orden salesiana en la capital, donde fue compañero de Carlos Gardel.

Ahí aprendió muy rápidamente a hablar español y adquirió una gran devoción por la Virgen María. Ya a los 17 años había decidido que quería ser sacerdote.

Esto atrajo el interés de la iglesia, que lo veía como un símbolo de integración y como una esperanza para los pueblos indígenas. Asimismo, para otros representaba la derrota definitiva del indigenismo: "La conversión al catolicismo de Ceferino está estrechamente ligada con la rendición total de los mapuches. El hecho de que él se haya olvidado de las diferencias culturales era signo de que la lucha ya había terminado", explica Celia Cussen, profesora de historia de la Universidad de Chile.

Pero el sueño de Ceferino nunca se realizó, pues imprevistamente enfermó de tuberculosis. En un desesperado intento por salvarlo, la Iglesia lo envió a Italia en 1904 junto con el cardenal Juan Cagliero. Durante su estadía, y en una muestra de la importancia que tenía su figura, fue recibido por el Papa Pío X, ante quien leyó un breve discurso. Poco después, el 11 de mayo de 1905, Ceferino murió en Roma.

En 1924, debido a la intervención del seminarista chileno Víctor Kinast, el cuerpo de Ceferino Namuncurá fue repatriado y sepultado en la localidad de Fortín Meneses, que se consideró el lugar más idóneo para que la gente visitara sus restos.

La veneración a Ceferino Namuncurá ha aumentado a medida que pasan los años. "Hoy su figura está bastante arraigada. Se lo conoce en toda Argentina", dice el párroco Ricardo Noceti.

Para él, la clave está en que Ceferino es de origen humilde y proviene de una raza humillada y derrotada. "Por eso los pobres y los humildes -que lo llaman "el indiecito"- están particularmente identificados con él. Sienten que los puede entender mejor. Además la gente de la Patagonia lo siente cercano a ellos y a la tierra", explica.

Chimpay es el centro de veneración de Ceferino Namuncurá, especialmente en la Semana de la Fe, que se celebra en torno al 26 de agosto. Según cifras municipales, este año asistieron más de 40 mil personas a la celebración de los 120 años del natalicio. "Incluso se nos acabaron las hostias", recuerda Noceti.

Las actividades consisten en varias procesiones y visitas al santuario de Ceferino, donde la gente deja sus peticiones. Además, hay conciertos musicales, artesanos, juegos y comidas típicas. Llega gente de todos lados de Argentina e incluso europeos. "Chilenos también, aunque no muchos", dice el párroco. Y es que ésta es la principal atracción de Chimpay, junto con "fiesta de la cereza", que se realiza en noviembre. Por eso, todos están esperando el día en que su santo sea reconocido oficialmente.

Ese proceso comenzó en 1944 y en 1972 dio su primer fruto cuando el Papa Paulo VI lo nombró "venerable". De ahí en adelante no avanzó más, pues pese a que Ceferino es considerado "milagrero", la gente no suele informar a los párrocos

locales de los supuestos prodigios.

Sin embargo, este año la diócesis de Córdoba envió al Vaticano un milagro -la curación de un cáncer- que fue inicialmente validado. El postulador de la causa, padre Simón Dante, espera que la Santa Sede pase pronto a la etapa en que el milagro es revisado por peritos médicos y, para 2008, tiene la esperanza de que Ceferino sea beato. Después sólo queda la santidad. Aunque eso a los argentinos poco les importa. Para ellos ya existe un santo mapuche.

MAPUCHES Y RELIGIÓN: ¿Crear o no crear?

Según Ricardo Noceti, la mayoría de los mapuches argentinos veneran a Namuncurá: "Sólo un pequeño grupo muy ideologizado lo rechaza de plano. Dicen respetar sus religiones ancestrales, pero ni siquiera la practican".

La situación en Chile es relativamente diferente, pues la figura de Ceferino no ha sido muy publicitada por los salesianos -que acá tienen a Laura Vicuña-, por lo que no es muy conocido.

Para Aucán Huilcamán -que sí lo conoce-, Namuncurá "representa una necesidad del catolicismo para continuar con el proceso de colonización religiosa". Agrega que el hecho de que mapuches sean religiosos tiene que ver con que este "proceso lamentablemente tuvo éxito".

Para el historiador de la Universidad de Chile Leonardo León, los mapuches están muy identificados con la religión, ya sea católica o evangélica, por el tipo de evangelización que se realizó, específicamente por parte de capuchinos y salesianos.

"Ambas órdenes se mimetizaron entre el pueblo mapuche y plantearon una integración pacífica y mediante la educación que no se contradice con el estilo de vida indígena. Incluso en alguna oportunidad se erigieron como defensores de los derechos de este pueblo. Por eso, los que rechazan la religión y no se identifican con nada, son los menos", explica.

León agrega, no obstante, que por su estilo cercano a las comunidades, hoy son los evangélicos los que lideran las simpatías indígenas.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente

educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 